

La Ciudad Eterna

David Rees

Caída libre hasta el asfalto,
nervios aflorando,
andas con pies de plomo
y quieres volver

Noches de invierno de “quiero un abrazo”,
las calles me arropan,
y tras todo ese mal rato
el frío empieza a hacerse querer

Cambios de aire en cada estación,
bailando a destiempo
y sin explicación,
hablando sobre tu miedo a crecer

Y con solo un soplo de viento fuerte
respiras, despejas el cielo
y me hago valiente
en tu atardecer

Nunca puse mi mano en el destino
soy más de perderme por el camino,
pero no puede ser simple casualidad
haber dado con algo, ¡tan especial!

Déjate caer,
créeme al final todo saldrá bien

Prométeme que al volver,
estará todo tal y como lo dejé

Perdernos en sueños de vida o muerte,
el primer lunes de abril bajo el puente,
bebernos el mundo de este a oeste

Encontrar el amor en cada rincón,
como la rana que no tiene miedo al chapuzón,
por si le falla el nenúfar, o el corazón

Brindemos por noches de cambios de planes
ven conmigo a iluminar las calles y plazas y bares
de esta ciudad eterna, la ciudad enterna

Nunca puse mi mano en el destino
soy más de perderme por el camino,
pero no puede ser simple casualidad
haber dado con algo, ¡tan especial!

Déjate caer,
créeme al final todo saldrá bien

Prométeme que al volver,
estará todo tal y como lo dejé

¡Ay! ¿qué hiciste?

El día

en el que,
sin querer,
me salvaste la vida

Mi refugio, mi seguridad,
y un par de gotas de ansiedad
perfecto equilibrio para escapar

Y con sólo un soplo de viento fuerte
despejas el cielo y me haces valiente
en tu atardecer

Quiero vivir en tu atardecer